

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Residencias de mayores]

[Declaraciones de Javier Oliveras]

J. C.

“Insisto: que esté muriendo la gente en los asilos ya me pareció bochornoso en la primera ola, ¡pero que siga muriendo ahora! ¡¿Es que ya no le importa a nadie porque son mayores?! ¡Y que se esté haciendo un hospital sin médicos!”

¿Falta puntuación?

(J. C.: “Nos hace falta...”. *El País*, 14.11.20, 48).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir puntos suspensivos en dos de las oraciones exclamativas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Insisto: que esté muriendo la gente en los asilos ya me pareció bochornoso en la primera ola, ¡pero que siga muriendo **ahora!** ¡¿Es que ya no le importa a nadie porque son mayores?! ¡Y que se esté haciendo un hospital sin **médicos!**”.

“Insisto: que esté muriendo la gente en los asilos ya me pareció bochornoso en la primera ola, ¡pero que siga muriendo **ahora...!** ¡¿Es que ya no le importa a nadie porque son mayores?! ¡Y que se esté haciendo un hospital sin **médicos...!**”.

Una de las funciones importantes de los puntos suspensivos es “indicar la omisión de parte del enunciado, que queda así en suspenso. Este uso presenta gran relevancia gramatical, pues permite considerar inacabados enunciados que, sin la puntuación correspondiente, serían agramaticales”, según la normativa (*Ortografía de la lengua española* 2010: 285).

Como es sabido, los puntos suspensivos representan, además, una entonación diferente a la del punto y seguido.

Reproducimos de nuevo ambas versiones:

¡pero que siga muriendo **ahora!**

¡pero que siga muriendo **ahora...!**

¡Y que se esté haciendo un hospital **sin médicos!**

¡Y que se esté haciendo un hospital **sin médicos...!**

Por otra parte, los puntos suspensivos “se emplean para indicar al lector que se omite una palabra o un grupo de palabras, bien porque quien escribe las considera innecesarias para descifrar el mensaje, bien porque resultan ya conocidas para el que lee” (*Ortografía...* 2010: 396).

Aunque, como dice la normativa, la parte omitida resulta “innecesaria” (la entonación es suficiente), podemos intentar completar las oraciones de nuestro texto. Copiamos ambas versiones:

... ¡pero que siga muriendo **ahora...**!

... ¡pero que siga muriendo ahora **me parece indignante!**

¡Y que se esté haciendo un hospital **sin médicos...**!

¡Y que se esté haciendo un hospital sin médicos **es inconcebible!**

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Insisto: que esté muriendo la gente en los asilos ya me pareció bochornoso en la primera ola, ¡pero que siga muriendo ahora! ¡¿Es que ya no le importa a nadie porque son mayores?! ¡Y que se esté haciendo un hospital sin médicos!”.

“Insisto: que esté muriendo la gente en los asilos ya me pareció bochornoso en la primera ola, ¡pero que siga muriendo ahora...! ¡¿Es que ya no le importa a nadie porque son mayores?! ¡Y que se esté haciendo un hospital sin médicos...!”.

MÁS EJEMPLOS

[...] ¡pero si no puede conjugar los verbos y solo habla en infinitivo!

(D. V.: “La prueba de italiano...”. *El País*, 05.12.20, 44).

¡Pero si no puede conjugar los verbos y solo habla en infinitivo...!

¡Pero[,] si no puede conjugar los verbos y solo habla en infinitivo[,] **cómo va a aprobar el examen!**

